

50 ctvs.

SEMANA GRAFICA

Nº 391





Las bellezas naturales y los panoramas como éste abundan en el Glacier National Park, de Montana, Estados Unidos.

en Holanda, donde se dice que los niños nacen con patines, el patinaje sobre hielo es un arte y un deporte.



muchachas holandesas de la Isla Marken, se dirigen en grupo y



Los pies de un holandés en invierno, con los patines puestos sobre gruesos de lana, para ir a la pista.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director.

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE ENERO DE 1939

Nº 391



Señorita LOLA AMADOR YCAZA

Fulge en ella una simpatía y hermosura sin par; la atracción de su belleza esplende lozana en su derredor, atrayendo magnéticamente admiradores, cautivándolos y haciendo rendir a ella, los atributos merecedores de su singular simpatía.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1 Han continuado las mesas de inscripciones electorales completamente desiertas. Vis... vis... vis...! Discretamente, los miembros de las juntas han dado sus llamadas a los transeúntes despreocupados. Vis... amigo! No quiere inscribirse para las elecciones? Pero los peatones, han volteado la cara y apurado el paso. Mire, hombre: venga a inscribirse, que van a pagar veinte sures por el voto! Pero, ni por esas. Nadie ha querido acercarse a cumplir con el sagrado derecho del sufragio.

2 ¿A qué se deberá el fenómeno de tal abstención ciudadana? Es que la gente cree que, existiendo la Asamblea Constituyente, no puede reunirse un Congreso encima? Se piensa, acaso, que estando vigente la Constitución de 1938, no hay necesidad de elecciones, porque el Congreso debe formarse con los mismos asambleístas, como lo dispone dicha suprema ley?

3 Ni uno ni lo otro. Si los ciudadanos no se inscriben, es por la inmensa confianza que tienen en el actual Gobierno. Están seguros de que serán elegidos los mejores liberales del país, los verdaderos liberales, los liberales que obedecen a la Junta Suprema con perfecta disciplina. Para que, entonces, van a inscribirse ni a votar.

4 Se fué el año de 1938. Murió el año entre el estallido de los torpedos y el sonar de pitos y chirimias. Y, demostró la masa social una insenscible, injusta y bárbara alegría.

5 Así es el pueblo de temerario. Debió haber llorado por la partida de un año tan bueno. El año que ha acabado con la dictadura, para que venga un régimen verdadero y efectivamente constitucional. El año que ha puesto en el poder al doctor Aurelio, a los doctores José M., a los dos Carlitos, al Galo y al César Augusto. Cómo podía sentirse nadie alegre, al marcharse un año de gracia, de positiva gracia, como el de 1938?

6 Tal vez la gente bebia de pena, se aturdía de desesperación. No pudo detener el sol, como José, para que el año no se vaya, ahogaba en alcohol sus tristezas. Y, si en algunos pudo haber un sentimiento de júbilo, fué por la consideración de que 1938 no ha

EL DIA DEL PERIODISTA

7 En la semana, se celebró el Día del Periodista; y fué esto un motivo de júbilo para todos cuantos bregan en la ardua y dura tarea de plasmar en letras de molde el pensamiento nacional.

8 Si una injusta subestimación ha pesado sobre el periodista; si una absurda desunión ha reinado en la familia periodística; si los escritores de la prensa no han apreciado la grandeza de su misión; si la sociedad no ha reconocido los ruedos que deben otorgarse a los periodistas, cuapa ha sido del ambiente de frágilos pugnas, modificada su situación social y colocada en una

etapa de mejor comprensión, los escritores se han sentido elevados a la posición que les corresponde y han iniciado un movimiento de vinculación y solidaridad. Mucho hay que satisfacerse de ello, pues contribuirá a dar fuerza espiritual a los miembros del periodismo, para que desenvuelvan su labor de orientadores de la opinión pública con máxima eficiencia, como lo requiere el engrandecimiento de la patria y la superación de la colectividad social.

9 En honor al memorable Día del Periodista, reciben todos los compaños de prensa el cordial saludo de SEMANA GRAFICA, al par que nuestros fervientes votos porque alcancen la mayor prosperidad y la más halagadora ventura.

10 Hoy, por suerte, salido el periodista del vivaz de implacables pugnas, modificada su situación social y colocado en una

(Sigue a la pág. 20)

SUSCRIBASE A
EL TELEGRAFO
PARA 1939

Toda persona que se suscriba a EL TELEGRAFO durante el presente mes de Enero o todo antiguo suscriptor que haya renovado su suscripción antigua en los últimos días del año pasado o en los primeros del presente, recibirá valiosos obsequios de libros de los mejores autores jóvenes guayaquileños, de conformidad con la pauta que se inserta a continuación.

CONDICION UNICA PARA TENER OPCION A ESTOS OBSEQUIOS CON LOS Q. "EL TELEGRAFO" DESEA CONTRIBUIR A LA CULTURA GENERAL, NORMA DE SU LABOR PERIODISTICA, A LA VEZ QUE DIFUNDIR EL CONOCIMIENTO DE LOS JOVENES ESCRITORES, ES QUE JUNTO CON SUS ORDENES SE ACOMPAÑE EL CORRESPONDIENTE VALOR.

Todo el que se suscriba a EL TELEGRAFO:

Por un TRIMESTRE y envíe \$ 16 tiene derecho a escoger UN libro.

Por un SEMESTRE y envíe \$ 30 tiene derecho a escoger DOS libros.

Por un AÑO y envíe \$ 56 tiene derecho a escoger CINCO libros.

Los precios mencionados de las suscripciones a EL TELEGRAFO son para el servicio dentro del territorio de la República y a todos los países de América y Europa.

LISTA DE OBRAS LITERARIAS DE AUTORES NACIONALES

APARECIDAS O REEDITADAS EN EL PASADO AÑO DE 1938, EN SU MAYOR PARTE QUE "EL TELEGRAFO" OFRECE EN OBSEQUIO A SUS SUSCRIPTORES PARA QUE ELLOS ESCOJAN LOS LIBROS QUE MAS LES AGRADA, DE ACUERDO CON LAS CONDICIONES DE LA PRESENTE OFERTA.

NOVELA

— BALDOMERA por Alfredo Pareja Díez-Canseco.

La última gran novela de nuestro joven escritor porteño.

— DON GOYO por Demetrio Aguilera Malta.

La mejor novela del campo montubio. Última edición de la Editorial Antorcha de Quito.

POESIA

— NUEVO DESCUBRIMIENTO DE GUAYAQUIL por Abel Romeo Castillo.

El libro de los romances guayaquileños que recitan en el extranjero Berta Singerman, Dalia Iñiguez, María Maluenda y Víctor Mallarino.

— NUEVO ITINERARIO por Pedro Jorge Vera.

El cuaderno lírico editado por la Editorial Atahualpa en su colección "Nueva Poesía".

TEATRO

— ESPAÑA LEAL por Demetrio Aguilera Malta.

La tragedia de España llevada a las tablas. El gran éxito teatral del año pasado. Estrenado en el Teatro Parisiana de Guayaquil por la Compañía Albornoz.

— EL MISMO CASO por Enrique Avellan Ferrés.

Acaba de publicarse esta nueva producción del aplaudido autor nacional de "Como los árboles", estrenado en Guayaquil con gran éxito.

BIOGRAFIA

— VARGAS TORRES por Jorge Pérez Concha.

La vida del gran guerrillero romántico de los albores del liberalismo, escrita por un fino escritor y prolífico investigador.

— 12 SILUETAS por José de la Cudra.

Semblanzas biográfico-literarias de las nuevas figuras de la literatura ecuatoriana: Gallegos Lara, Gil Gilbert, Aguilera Malta, Pareja Díez-Canseco, Abel Romeo Castillo, etc.

HISTORIA

— LOS GOBERNADORES DE GUAYAQUIL DEL SIGLO XVIII por Abel Romeo Castillo.

La más completa y documentada monografía histórica de un importante período colonial porteño. Premiada en la Universidad Central de Madrid.

— LAS CALLES DE GUAYAQUIL por Carlos Matamoros Jara.

El origen histórico de los nombres de las principales calles de nuestro puerto. Obra póstuma del concienzudo historiador publicada en 1938.

CUENTOS

— YUNGA por Enrique Gil Gilbert.

La bella colección de relatos montubios que acaba de ser reimpressa, en una bien cuidada edición por Editorial Zig-Zag de Santiago de Chile, renovando para su autor los más elogiosos juicios críticos continentales.

SOCIOLOGIA

— EL INDIO ECUATORIANO, por el Dr. Pío Jaramillo Alvarado.

Contribución al estudio de la Sociología Indo-americana. El estudio más comprensivo y documentado de la exacta situación de la clase indígena ecuatoriana.

EL TEATRO DE "ALIANZA JUVENIL ECUATORIANA"

Ya ha pasado el tiempo en que los poetas vestían largos trajes negros, sucios y descoloridos, con la corbata de pañuelo, cayendo sobre el pecho, y la melena antihigiénica y desordenada. Ahora, el poeta es un tipo fuerte, que no sólo sabe hacer versos trasmochados y endeble. En su cosmos se animan los problemas de todos los órdenes. Su bicep sabe de las ventajas del deporte por ejemplo. Y en su retina va tatuada algo más que la novia ideal y que el tesoro azul. Un sentido más humano y más real está palpitando en sus sentimientos y una visión del cosmos, tal como él es, le va sirviendo de norte.

Asimismo, podemos decir sin lugar a duda, que ya el estudiante va cambiando. Ahora, ya no es sólo la huelga descontrolada e inútil la que resume todas sus actividades. Lentamente nuestros muchachos han ido comprendiendo, que a ninguna parte había de llevarlos las broncas callejeras, ni los bochinches de clase.

Lentamente nuestros estudiantes se han dado cuenta, que no es sólo el deporte lo que debe cubrir todas las actividades del colegial. Lentamente se han venido dando cuenta que para ellos, hay una misión más grande y más noble. Que tienen que dar su aporte a la cultura. Que están obligados a desenvolver una cruzada de culturización, tratando de laborar con todos los recursos a su alcance.

En el Colegio Vicente Rocafuerte, una serie completa de agrupaciones de distinto carácter ha venido, desde hace algún tiempo, poco menos que fracasando. Últimamente, ha sido distinto. Las cosas han venido teniendo quizás el mismo puesto anterior, pero la juventud ha reaccionado en forma humana y consciente y ha querido hacer obra. Desde tiempos muy atrás, podemos decir que la más sólida y efectiva asociación estudiantil, había sido el JIP-RAP, integrado en su totalidad, por muchachos que actualmente han dejado ya de pertenecer al Colegio.

Pero hoy, nos encontramos con algo más positivo y más de orientación y norte fijo, la Alianza Juvenil Ecuatoriana, institución que está integrada en su mayoría por el estudiantado de casi toda la República. Esta noble liga, formada por elementos de primera juventud, viene desarrollando fecunda e interesante labor de carácter netamente social. Sus dirigentes, en mayoría, pertenecen a las aulas "vicentinas", a esas aulas espaciosas que tienen tantos recuerdos de nosotros y que nosotros tenemos tanto de ellas. Y han desenvuelto verdadera labor de propaganda entre los distintos sectores, consiguiendo así la adhesión de todos los elementos capacitados y dinámicos con que cuenta nuestra estudiantada.

Primero un periódico. La voz de una colectividad vibrante y energética, gritando por las columnas de un periódico. Haciendo cátedra desde sus páginas escritas con la tinta y los tipos del entusiasmo. De ese entusiasmo noble de la juventud nuestra. Un periódico, la voz de la juventud anhelante y generosa, mostrando y dando a todos, todo lo que es, todo lo que tienen, con esa sencillez y esa nobleza de los hombres que no tienen aun rencores con la vida.

Después, su teatro. Un teatro juvenil y sonriente, trayendo un valioso aporte para nuestro medio social y cultural. Un teatro juvenil, que había de llenar una necesidad urgente y natural de nuestro medio. Un teatro, que debe de ser la manifestación auténtica del entusiasmo de un grupo de individuos hecho fuerza. Un teatro,

Acaso ha sido poca cosa!

Nuestro público en varias oportunidades ha tenido la oportunidad de ver la representación de una obra de Casoma, perfectamente emocionante y difícil, llevada a escena, por un grupo de estudiantes jóvenes, alumbrados tan sólo por el deseo de divulgar todos los géneros del arte.

La obra, de carácter auténtico-

ment, aquél q' también hizo el papel de tío Santiago, aquél viejo serio y reflexivo, que había ayudado Natacha, con el dorso exterior de la mano Izquierda clavado en la cintura, —esos viejos que se han aprendido una pose desde muchachos para parecer más serios.

Después Marga. Marga tuvo un papel menos difícil que Natacha.

Pero muy importante y emocional. Marga fue quizá la que más relación demostraba entre la mimica y la palabra. Pero habemos que confesar que si falló al desmayarse, muchos grandes artistas no pueden hacerlo bien, ni natural.

Antonio Gil Gilbert tuvo el papel de conserje, papel ridículo, el mismo que lo llevó al principio con bastante acierto, pero abusó después, puede ser q' aturdido por los frenéticos aplausos del público que subestimaba la muerte de Atatral, por ejemplo.

La señorita Crespo tuvo escenas mudas, que dan gran esperanza para su porvenir escénico.

Todos los demás muchachos se portaron a la altura de sus posibilidades, dando todo lo que eran capaces de dar, con su entusiasmo sincero y su labor altamente cul-

ta.

Esperamos que los muchachos continúen haciendo labor diaria de culturización y que ya más luego, se dediquen a presentar obras de nuestros dramaturgos y comediantes nacionales, completando su labor de una manera más eficientemente nacional.

LOCO CANCHA.

—John? Ya lo creo, no hay en ello ningún inconveniente.

Stanley reconoció una nota de ternura en la voz de Rosalia al mencionar el nombre de John; e, inmediatamente, resolvió dotar a su novia de cualidades que pudieran enorgullecerlo.

—Me gustaría verla a usted... —Puedo dedicarle cualquier tar

de. Aquello era malo. Las amigas directas de Stanley no podían decirle cualquier tarde, pues tenían, generalmente, toda una lista de interesados. Nada hay más pejigoso que una chica impopular.

Lo mejor, pues, era avanzar con precaución.

—Estoy generalmente comprometido la mayoría del tiempo, pero mi novia está en este momento ausente —dijo Stanley.

—Lo mejor era dejar una puerta de escape.

—Me alegro de que haya usted pensado en mí —contestó Rosalia.

—Porque mi mejor amigo también está ausente.

—La cosa mejoraba de aspecto. Si había un muchacho de por medio, la chica no podía ser muy insignificante.

—¿Cuánto tiempo tardará en volver? —inquirió.

—Todo el verano.

—¿Todo el verano.

—¿Qué coincidencia! Mi novia también volverá entonces. —No podíamos salir juntos a dar una vuelta en ómnibus? Pasaré a buscarla dentro de media hora.

Las chicas habían sido uno de los primeros renglones caros, cuya suposición aconsejaba el plan de economías; pero era imposible pasar un verano sin una amiga.

—Hableme de su amigo John —dijo, para cambiar de tema.

—John es un tesoro —dijo ella; y de nuevo la nota de ternura apareció en su voz. —Cuando vuelva me gustaría que ustedes se conocieran. —Natalia también está en Europa, acaso?

—No —dijo. —Ella está... en California.

Concluido el paseo, Stanley acompañó a su amiga hasta la puerta de su casa, donde se despidió, prometiendo volver a llamarla pronto. No estaba seguro de que lo haría, sin embargo. Aquello estaba bien por una vez, pero los paseos en ómnibus y los helados no eran un programa tentador para Stanley.

Durante dos días trató de recordar donde y cómo había conocido a Rosalia, pero no lo consiguió.

No había más que un medio de averiguarlo: preguntándoselo a ella misma.

La llamó, pues por teléfono, invitándola al cine. Quince minutos más tarde, el portero le dijo que ella bajaría a reunirse al instante. En tanto Stanley esperaba, no pudo menos de preguntarse cuál sería el motivo por el cual Rosalia no lo invitaba a subir a su departamento.

Sus reflexiones fueron interrumpidas por la llegada de su amiga. Llevaba un largo vestido de muselina a grandes flores y, aunque no la más bonita, le pareció a Stanley la más dulce de las chicas que conocía. Durante el paseo esperó inútilmente que Rosalia le revelara de algún modo, o por medio de alguna al-

Mientras se dirigían hacia la estación terminal de los ómnibus, Stanley observaba desimuladamente a su compañera. No era, indudablemente, la más bonita, pero si una de las más agradables de las chicas que conocía. Durante el paseo esperó inútilmente que Rosalia le revelara de algún modo,

Una voz simpática respondió.

Rosalia —dijo él con el más completo desgarro— soy yo, Stanley Weston. Usted me recuerda, ¿verdad?

—Sí, ya lo creo.

He tenido la intención de llamarla antes, pero he estado tan ocupado que...

—Claro. Ya sé que usted tiene

—Natalia está muy enamorada de usted, Stanley? —le preguntó Rosalia cuando concluida la función dieron un pequeño paseo antes de volver a su casa.

—Así parece —dijo él; luego añadió, modestamente: —Naturalmente, nunca puede estarse segura.

—Al contrario —dijo Rosalia con firmeza. —Eso se sabe siempre, pues no hay medias tintas en el amor. Se quiere o no se quiere. Si yo viero a Natalia sabría inmediatamente si está realmente enamorada de usted.

Al oírla, Stanley se felicitó de haber situado a Natalia en California.

—¿Cómo se explica que esté usted tan enterada de las cosas del amor? —preguntó Stanley.

—Ha estado usted, acaso, enamorada varias veces?

—Ella me miró indignada.

—Varias veces! —repitió.

—Como si se pudiera estar enamorada varias veces!

—Se dan casos, sin embargo —replicó él.

—Eso no es amor —dijo Rosalia con vehemencia.

Veterano en numerosas lides amorosas, la seguridad de la chica divertía.

—Rosalia —le dijo, —es usted inapreciable. Tiene usted la apariencia y las ideas de una chica de la época antigua. Una de esas criaturas enamoradas en secreto y timidamente.

—No cree usted que esa es una manera de amar muy tonta?

—En secreto y sin esperanza?

—No lo creo. Algunas mujeres no son capaces de luchar en esas cuestiones, y usted pertenece a ese número. El amor, para usted, debe ser algo hermoso, espléndido, que se da y se recibe libremente, sin buscarlo y sin que su posesión sea el resultado de un plan de acción bien determinado con anterioridad.

—Lo cree usted así? —preguntó Rosalia, a quien la opinión de Stanley sobre sus propias características parecía interesar.

—No olvide usted que entre mis antepasados hay muchas mujeres de gran empuje y determinación, de aquellas que cruzaron todo el país en las carretas precursoras de los ferrocarriles, siguiendo a sus hombres a través de todas las latitudes y de todas las penurias.

Esas eran otras mujeres y otras épocas. El amor ha evolucionado, modernizándose; y hoy, ni mujeres ni hombres piensan ya en la inmortalidad del amor. Si el efecto del cariño no corresponde al sentimiento despertado, es generalmente fácil reemplazarlo por alguien que reuna las mismas cualidades y que se muestre más atractivo.

—Usted no ha visto tanta gente como yo —continuó Stanley ante la energética negación que de su teoría hizo Rosalia. Ni hecho tan pocas experiencias —agregó mentalmente.

—Se enamoró usted de John por esa razón? Tan segura está de su amor que no le preocupa al que esté lejos y escriba irregularmente?

—Sí, ya lo creo.

—Claro. Ya sé que usted tiene

—Natalia está muy enamorada de usted, Stanley? —le preguntó Rosalia cuando concluida la función dieron un pequeño paseo antes de volver a su casa.

—Así parece —dijo él; luego añadió, modestamente: —Naturalmente, nunca puede estarse segura.

—Al contrario —dijo Rosalia con firmeza. —Eso se sabe siempre, pues no hay medias tintas en el amor. Se quiere o no se quiere. Si yo viero a Natalia sabría inmediatamente si está realmente enamorada de usted.

Al oírla, Stanley se felicitó de haber situado a Natalia en California.

—¿Cómo se explica que esté usted tan enterada de las cosas del amor? —preguntó Stanley.

—Ha estado usted, acaso, enamorada varias veces?

—Ella me miró indignada.

—Varias veces! —repitió.

—Como si se pudiera estar enamorada varias veces!

—Se dan casos, sin embargo —replicó él.

—Eso no es amor —dijo Rosalia con vehemencia.

Veterano en numerosas lides amorosas, la seguridad de la chica divertía.

—Rosalia —le dijo, —es usted inapreciable. Tiene usted la apariencia y las ideas de una chica de la época antigua. Una de esas criaturas enamoradas en secreto y timidamente.

—No cree usted que esa es una manera de amar muy tonta?

—En secreto y sin esperanza?

—No lo creo. Algunas mujeres no son capaces de luchar en esas cuestiones, y usted pertenece a ese número. El amor, para usted, debe ser algo hermoso, espléndido, que se da y se recibe libremente, sin buscarlo y sin que su posesión sea el resultado de un plan de acción bien determinado con anterioridad.

—Lo cree usted así? —preguntó Rosalia, a quien la opinión de Stanley sobre sus propias características parecía interesar.

—No olvide usted que entre mis antepasados hay muchas mujeres de gran empuje y determinación, de aquellas que cruzaron todo el país en las carretas precursoras de los ferrocarriles, siguiendo a sus hombres a través de todas las latitudes y de todas las penurias.

Esas eran otras mujeres y otras épocas. El amor ha evolucionado, modernizándose; y hoy, ni mujeres ni hombres piensan ya en la inmortalidad del amor. Si el efecto del cariño no corresponde al sentimiento despertado, es generalmente fácil reemplazarlo por alguien que reuna las mismas cualidades y que se muestre más atractivo.

—Usted no ha visto tanta gente como yo —continuó Stanley ante la energética negación que de su teoría hizo Rosalia. Ni hecho tan pocas experiencias —agregó mentalmente.

—Se enamoró usted de John por esa razón? Tan segura está de su amor que no le preocupa al que esté lejos y escriba irregularmente?

—Sí, ya lo creo.

—Claro. Ya sé que usted tiene

—Natalia está muy enamorada de usted, Stanley? —le preguntó Rosalia cuando concluida la función dieron un pequeño paseo antes de volver a su casa.

—Así parece —dijo él; luego añadió, modestamente: —Naturalmente, nunca puede estarse segura.

—Al contrario —dijo Rosalia con firmeza. —Eso se sabe siempre, pues no hay medias tintas en el amor. Se quiere o no se quiere. Si yo viero a Natalia sabría inmediatamente si está realmente enamorada de usted.

Al oírla, Stanley se felicitó de haber situado a Natalia en California.

—¿Cómo se explica que esté usted tan enterada de las cosas del amor? —preguntó Stanley.

—Ha estado usted, acaso, enamorada varias veces?

—Ella me miró indignada.

—Varias veces! —repitió.

—Como si se pudiera estar enamorada varias veces!

—Se dan casos, sin embargo —replicó él.

—Eso no es amor —dijo Rosalia con vehemencia.

Veterano en numerosas lides amorosas, la seguridad de la chica divertía.

—Rosalia —le dijo, —es usted inapreciable. Tiene usted la apariencia y las ideas de una chica de la época antigua. Una de esas criaturas enamoradas en secreto y timidamente.

<p

UN CUENTO SENTIMENTAL: LA CANCION DE HAWAII

Las partidas de los vapores en Honolulu no pueden compararse con las de otros puertos. El enorme transatlántico, con sus calderas bajo presión, se disponía a soltar amarras. Mil personas había sobre los puentes y no menos de cinco mil bordeando el muelle. Príncipes y princesas indígenas, reyes del azúcar y dignatarios de la colonia subían y bajaban por las largas planchadas. Sobre el muelle, la orquesta real hawaiana dejaba escuchar las notas de "Aloha oe"; al terminar, una orquesta indígena, a bordo de la nave, recogió las últimas y sentimentales melodías, y, como el canto de un ave que domina el rumor del follaje, la voz argentada de una cantante de la región se elevó por sobre el concierto emotivo de las despedidas.

En el puente inferior, un numeroso grupo de jóvenes de uniformes caqui se agrupaba contra la borda; sus caras, bronceadas, eran el testimonio de una campaña de tres años bajo la luz del sol.

Pero los saludos no iban dirigidos a los soldados, ni al capitán del barco, que, vestido de blanco, distante como las estrellas, miraba, desde lo alto del puente de mando, a la multitud, ni a los jóvenes oficiales que regresaban de las Filipinas, con sus esposas pálidas, agotadas por el clima. En la cubierta de paseo se agrupaban unos veinte senadores norteamericanos, quienes, con sus mujeres y sus hijas, realizaban un viaje de recreo, y desde hacia un mes recorrian las colinas volcánicas y los valles de lava, admirando las bellezas del paisaje y estudiando los recursos naturales.

Todos estaban adornados con flores. El cuello poderoso y el pecho amplio y potente del senador Jeremias Sambrooke estaba rodeado por una docena de guirnaldas. Su cráneo y parte de su bronceado y lustroso rostro emergían de la masa de hojas y flores. Su mirada observadora de estadista vagaba por sobre el gentío amontonado, desriendo las bellezas, mientras calculaba el valor de rendimiento de aquellas fábricas y plantaciones que servían de fondo a la muchedumbre. Demasiado aburto en sus sueños de riquezas, era incapaz de dedicar una mirada a su hija que, de pie, a su lado, conversaba con un joven elegantemente vestido, cuya mirada no se apartaba un instante del rostro de la muchacha. Si el senador hubiera observado sólo un momento a su joven hija, se habría dado cuenta que aquella chiquilla de quince años, que un mes antes había desembarcado en Hawái, se había convertido en una mujer. Maravillas del clima.

Dorotea Sambrooke había experimentado tal influencia en circunstancias excepcionales. Delgada, pálida, sus ojos azules demostraban el cansancio de buscar en los libros, intímidamente el sentido que adivinaba en la vida, sin poder encontrarlo. Sólo en un mes había cambiado totalmente. Ahora ostentaba una mirada brillante, unas mejillas coloreadas, y su cuerpo estaba pasando el instante de su formación definitiva.

Había cabalgado, escalado volcanes, aprendido a mantenerse en equilibrio sobre las crestas de las olas. El sol de los trópicos había caldeado sus venas, y toda ella era, ahora, una irradiación de luz. Todo el mes de permanencia en Hawái lo había pasado en compañía de Esteban Knight, joven atleta, campeón de "surf-board", dios marino de cutis bronceado, que iba al asalto de las olas, cabalgándolas hasta la orilla.

Dorotea Sambrooke no se daba cuenta del cambio que en ella se había operado. Su mentalidad con

tinuaba siendo la de una niña y la actitud de Esteban en la hora de la despedida la llenaba de turbación y sorpresa. Lo consideraba el compañero de juegos que había sido con ella durante cuatro semanas. Recién ahora comenzaba a darse cuenta que era algo más lo que quejaba.

La joven trataba de ahogar sus pensamientos en una charla insustancial, pero el muchacho parecía no atender como de costumbre. Nunca, como en esa ocasión, los ojos de Ernesto habían sido tan brillantes. En su mirada la muchacha hallaba algo que la asustaba a bajar su vista. Sin embargo, encontraba un encanto especial en sorprender en los ojos de él ese resplandor y fuerza desconocidos que antes nunca viera en la mirada de los demás hombres.

El aullido angustioso de la sirena del barco desgarró el aire, y la muchedumbre coronada de flores se acercó aún más a la orilla del muelle. Dorotea tapó sus oídos para protegerse de aquella estremecida. Un resplandor de ternura se reflejó en los ojos de Esteban, pero, viéndose observado por la muchacha, se ruborizó.

Los marineros corrían en todas direcciones, invitando a descender del barco a las personas que no formaban parte del pasaje. Esteban tendió su mano a la muchacha. Bajo la suave presión de aquéllos dedos, que tantas veces habían apretado los suyos, la joven tuvo una sensación distinta, una comprensión total de sus sentimientos. Eran las palabras de la canción indígena que, con creciente ardor, brotaban de la argentina garganta de la cantante y que la obligaba constantemente hawaiana.

Ka halia ko aloha hiki mai ke home ae nei i ku'u manwa....

Esteban le había enseñado aquella canción y su amoroso significado. Pero ahora, ella sólo entendía su sentido. Perdida en el laberinto de sus recuerdos, rememorando los acontecimientos de aquel día lleno de revelaciones, la joven no se dió cuenta de que Esteban se había alejado de su lado.

El joven integraba el comité de agasajos que había recibido al grupo de senadores norteamericanos. El presidente del comité les había ofrecido, a su llegada, una exhibición de deslizadores en la bahía de Wakiki. Vacilando sobre la estrecha tabla, Esteban se había alejado de la orilla, velozmente, tan lejos, que sólo era un pequeño punto en la inmensidad del mar; luego había aparecido de nuevo, semejante a un dios marino en medio de un torbellino de blanca espuma. Despues, cabalgando la cresta de una ola inmena, apenas mojados los pies por la espuma liviana, en perfecto equilibrio, llegó con la velocidad de la tormenta hasta la orilla, deteniéndose, con suavidad, junto a la concurrencia.

De esa manera se le había aparecido Esteban por primera vez. Era el más joven del comité, tenía sólo veinte años. En la cresta de las olas de Wakiki, sobre los potros salvajes del ranch de Haila-kala y en la conducción de rebaños hacia Manua Kea era donde Esteban cumplía con sus deberes de miembro del comité. Ni él ni Dorotea se interesaban por las charlas insultas de los otros. Así, los dos se habían ausentado de las fiestas de Hamakua, donde Adeluisson, plantador de café, había

entretenido a la concurrencia, hablando durante dos soporíferas horas sobre sus productos.

Aquel día, cabalgando entre los helechos arborecentes, Esteban le había enseñado la canción que se entonaba en honor de los extranjeros.

Desde los primeros días, ambos jóvenes se habían hecho inseparables. El había sido el compañero de sus juegos, elegido mientras su padre estudiaba las estadísticas de la producción insular... Demasiado educada para mostrarse despótica, mantenía al muchacho en una esclavitud sumisa, salvo cuando se hallaban en la marina, en el deslizador o a caballo. Entonces él mandaba con autoridad y ella obedecía ciegamente.

Ahora, mientras escuchaba por última vez esa canción, Dorotea comprendía que Esteban representaba para ella algo más que un simple amigo. Varios millares de voces coreaban: "Aloha oe: mi amor te acompaña hasta cuando volvamos a estar reunidos"...

En el mismo instante en que su amor se revelaba, comprendió que era separada de él por el destino. ¿Cuándo volverían a verse? Cuántas veces él le había cantado bajo el árbol "hau", en Wakiki, aquella canción! ¿Sería un presagio?... Ella admiraba su manera de cantar y lo había elogiado por saberse expresar con tanto sentimiento... Era su misma alma que vibraba en su voz! ¿Demasiado tarde reparaba en eso?... ¿Por qué no le había hablado?... Luego, Dorotea pensó que también en Hawái las muchachas se casan... Muchachas brotadas bajo el sol divino de esa isla!...

En vano buscó entre la abigarrada multitud que llenaba el muelle. ¿Dónde se hallaba Esteban? Habría dado cualquier cosa con tal de volverlo a ver, y hasta le deseó un accidente al capitán, para que el barco pudiera así aplanzar la partida.

Por primera vez, Dorotea examinó a su padre con ojos investigadores, leyendo en su rostro su voluntad y su firmeza. Contradicirle hubiera sido terrible. ¿Qué probabilidad tenía en un conflicto con él? ¿Y por qué Esteban no le había dicho nada? ¿Por qué no había hablado bajo los árboles de Wakiki?... Con infinita tristeza comprendió la razón de la actitud de Esteban.

Un día, en casa de la señora Santon, había sido planteada una cuestión que Dorotea no podía olvidar. Recordaba perfectamente la escena: la amplia galería, las flores exóticas, los criados asiáticos, de andar silencioso, el alboroto femenino, y por fin el problema planteado por la señora Hodgkins en un corillo. Era esa una mujer que había vivido varios años en América y se interesaba por las amigas que había dejado en la isla.

— ¿Y qué ha sido de Susana Madwell? — preguntó.

— Es cierto — había agregado otra señora —, no se le ve más...

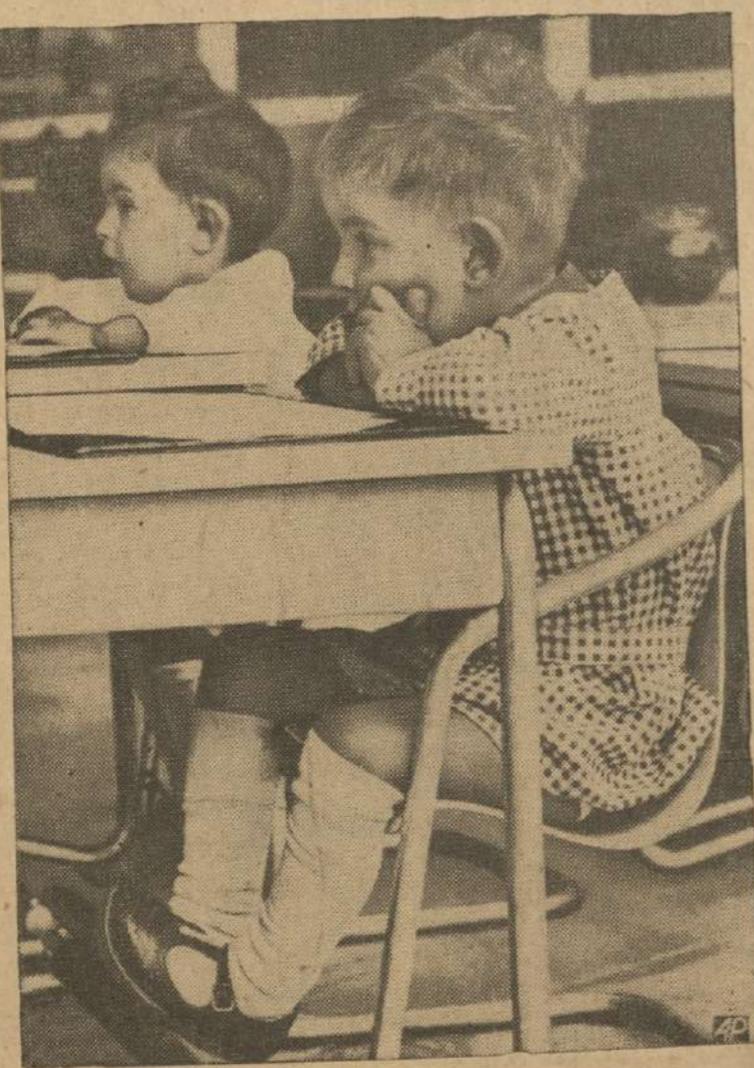
La esposa de un senador expresó, riendo, el deseo de saber cómo el casamiento de Susana había podido influir en sus relaciones.

— "Hapa-halo!" — se le había contestado —. Su marido es un mestizo, y ustedes entienden... En la isla debemos preocuparnos especialmente por nuestra descendencia.

Dorotea se dirigió a su madre, dispuesta a ponerla a prueba.

— Papá, si Esteban viniera a los Estados Unidos... podría venir a visitarnos, ¿verdad?

(Sigue a la pág. 22)



DURANTE la reciente tensión de guerra que hubo en Europa, para facilitar las preparaciones como medida de preventión en Suresnes, vueltos a sus clases. Estos niños de una escuela de las escuelas de Francia, fueron después de haber sido evacuados al sur, parecen estar muy interesados en aprender lo que perdieron mientras estuvieron ausentes.

LA INFANTINA ENFERMA DE AMOR

Tiembla el alma del jardín.
En la noche de cristal
se abrió como un gran jazmín
la Luna sentimental,

y al encanto de la Luna,
la fronda, silente y grata,

se va impregnando de una
melancolía de plata.

Junto a una fuente perlina
hay leves roces de sedas,
es que la bella Infantina
vaga por las alamedas.

¡Oh, la Infantina, que en tul
azul se esconde gentil
y es lírica y es azul
como un romance de abril!

La Luna, llevó a su estancia
la magia de su fanal
y llena de la fragancia
de la floresta nupcial,

puso la Infantina a un lloro
de amor, en el clave, fin,
y por la escalera de oro
descendió, lenta, al jardín.

Los astros, en sus mejillas,
prendieron tonos de perla;
de un lago hacia las orillas,
nadan cisnes para verla,

y un Silfo, saliendo ansioso
de entre la fronda esmeralda,
la saluda y, silencioso,
besa el borde de su falda.

En qué piensa la Infantina?
¿Qué súbito afán la hirió?
¿A qué ilusión diamantina
su corazón floreció?

En su pecho, Amor acaso
clavó una flecha traidora;
¡que a veces detiene el paso
y exhala un suspiro y llora!

Tiembla el alma del jardín.
En la noche de cristal
se abrió como un gran jazmín
la Luna sentimental,

y al encanto de la Luna,
la fronda, silente y grata,
se va impregnando de una
melancolía de plata.

Ramón DIAZ MIRETE

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS—ANECDOTAS—CURIOSIDADES—ACERTIJOS—CONOCIMIENTOS ÚTILES—
FANTASIAS—PENSAMIENTOS—NICROMANCIA—GREGUERIAS—FRIVOLIDADES.

EXPEDICION AUDAZ A TRAVES DEL CONTINENTE

Algunos veteranos de la Asociación de "Boy Scouts" de Bogotá, en compañía de varios estudiantes del curso de especialización de geografía y historia de la Escuela Normal Superior, de la misma ciudad, hacen bajo bajo la dirección del señor Jorge Perry Villate, los preparativos necesarios para realizar una excursión a través de la América del Sur, a fin de buscar para el turismo internacional una ruta fluvial que partiendo del corazón de Colombia venga a Buenos Aires, luego de cruzar importantes regiones de Venezuela y el Brasil. El señor Perry y sus acompañantes cuentan, después de haber comunicado su propósito a algunas entidades interesadas en los estudios geográficos, con el apoyo de la Sociedad Geográfica de Washington, el Instituto Geográfico Militar del Morro (Brasil) y la Sociedad Geográfica Real de Bélgica.

La Unión Panamericana, entera del propósito, ha ofrecido para la expedición todas las informaciones que sean útiles sobre las rutas más apropiadas para los excursionistas y ha enviado a D. Jorge Perry Villate una lista completa de la bibliografía que puede utilizar para realizar su empresa con mayor conocimiento de las regiones que va a atravesar.

La excursión se iniciará en uno de los puertos del Meta. Por éste continuará el viaje hasta el Orinoco y por el Brazo Casiquiare pasará al río Negro, afluente del Amazonas. De ahí seguirán al Madeira en busca del alto Paraguay. La expedición saldrá del punto que se señale para su partida, en los primeros días del año próximo a fin de aprovechar el verano en la zona ecuatorial.

PARECE QUE FUE EN HOLANDA DONDE CREARON EL GOLF

Según afirman algunos escritores la invención del golf, corresponde a Holanda, de donde, más tarde fué "exportado" a Escocia. Otros aseguran que dicho juego tiene su origen en el "jeu de mail", muy practicado en Francia durante el siglo XV. En realidad fué en Escocia donde por primera vez se hizo mención oficial de este deporte. En efecto: un edicto del Parlamento escocés, fechado en 1457, prohibía el juego de golf, porque las personas que lo practicaban abandonaban el uso de la ballesta "arma necesaria para la seguridad del país". Cuando el rey Jacobo VI de Escocia ascendió en 1603, al trono de Gran Bretaña, introdujo en Inglaterra dicho juego. El primer club que se conoce fué fundado en Blackcat, Londres, en 1608, por personas de la corte del citado soberano; el segundo, en Calcuta, por colonos ingleses y el tercero en Pau, Francia, en 1856.

UNA VOZ EN UN CEMENTERIO

No fué poca la impresión que experimentaron hace poco los agentes de policía y un guardia del cementerio general de Viena, por los gritos de auxilio de una joven. Hacia el atardecer, una joven que se disponía a abandonar el cementerio después de haber orado sobre el sepulcro de una persona de su familia oyó una voz extraña, doliente, implorante, que decía:

Llévame contigo, llévame contigo. Vivo en el número 11 de Haustrasse.

A su alrededor no había nadie, de modo que la joven impresionada



DESGRACIADO Y CON SUERTE

Arthur Clouston, el conocido aviador británico, ha perdido su fama de "piloto desgraciado" con motivo de su reciente vuelo entre Gran Bretaña y Nueva Zelanda. Clouston había obtenido esta fama a causa de las tantas veces que no pudo conquistar los más grandes premios dispensados a los pilotos aéreos. En 1936, por ejemplo, en la carrera aérea al África del Sur, perdió el tercer premio de 3.000 libras esterlinas porque su aparato se estrelló a 800 kilómetros de la meta.

Todo el mundo sabe en Gran Bretaña que es uno de los pilotos que han escapado mayor número de veces a peligros mortales. Cierta vez sufrió un desperfecto la máquina de su aparato en pleno vuelo, y estaba ya a punto de arrojarse al espacio en paracaídas cuando advirtió que el aeroplano iba a caer sobre un grupo de niños. Con un valor extraordinario logró encaminar su máquina hacia un sitio sin gente, donde se estrelló, no sin saltar su conductor tan a tiempo que salvó milagrosamente la vida. Ese mismo año, al levantar vuelo en Adana, Turquía, estalló el neumático de una de las ruedas. Sabía que en cualquier parte donde aterrizaría se estrellaría; pero eligió Chipre para el accidente, y allí manejó con tan habilidad que resultó ileso. El aeroplano salió con pequeñas roturas.

No hay en el mundo doce pilotos que hayan chocado en el aire y estén vivos. Clouston es uno de ellos. Después de la colisión, logró aterrizar sano y salvo, mientras el otro piloto se arrojaba en paracaídas. Clouston no bebe ni fuma.

INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES

Con gran conocimiento de causa, puesto que ha pasado largo tiempo en África cazando fieras, André Demaison acaba de publicar, en Francia, un libro titulado "Vida privada de los animales salvajes" que ha llamado justamente la atención. A diferencia de otros escritores que se limitan a describir las manifestaciones del instinto de las bestias, el citado autor afirma que los animales son capaces de pensamiento; de un pensamiento rudimentario que no sabemos percibir porque no distinguimos exactamente las variaciones de sus modos. En apoyo de su tesis, M. Damaison cita gran número de ejemplos para atestiguar que los animales salvajes son capaces de razonar, de establecer relaciones entre causa y efecto, de agruparse ante el peligro y de organizar y modificar sus vidas según las circunstancias. Conocen el amor paterno y materno, la amistad, la camaradería y la solidaridad contra sus enemigos. Las especies más evolucionadas saben cuidarse y observar regímenes alimenticios.

OTRO GIGANTE DE LOS MARES

Hasta hace poco las chimeneas eran consideradas como una medida de la grandeza de los trasatlánticos; mientras más chimeneas tenían mayores eran, su poder y su velocidad. No sucede hoy lo mismo. Una compañía francesa se propone construir, sin dotarlo de chimeneas, un gigantesco buque de pasajeros. Este navío medirá 405 metros de largo, o sea 96 metros más que el gemelo del Queen Mary, conocido hasta ahora en los astilleros donde está siendo construido, por el número 552. Según el proyecto francés, el nuevo buque será aerodinámico y de sarrullar una velocidad de 37 nudos, lo que quiere decir que podrá cruzar el Atlántico en tres días y medio.

INSTITUTO DE TEXTOS ANTIGUOS

Bajo la dirección del profesor Félix Grat, ha sido creado, en Francia, un instituto de investigación de historia de los textos que funcionará en la biblioteca Nacional de París. El citado investigador durante el tiempo en que formó parte de la Escuela Francesa de Roma descubrió en la Biblioteca del Vaticano, algunos manuscritos desconocidos de Tácito. También, en una visita efectuada a España en 1933, realizó fructuosos hallazgos en el dominio de textos antiguos, no estudiados hasta entonces. El instituto confiado a la dirección de M. Grat enviará espe-

A ALTAS HORAS DE LA NOCHE

Se divirtió mucho la Cámara de los Lores hace poco, cuando el Secretario Principal de Su Majestad para las Relaciones Exteriores, vizconde Halifax, otrora virrey de la India, relató lo siguiente:

"En horas de la madrugada me llamó por teléfono un patriótico particular, quien me afirmó que Alemania, Italia y el Japón estaban a punto de declarar, conjunta-

mente la guerra a Gran Bretaña; que varias porciones de los dominios serían distribuidas entre esos países, de acuerdo con sus proyectos, y que no era cuestión de semanas sino de días. Fué preciso no poco esfuerzo de mi parte para convencer a mi informante telefónico de que esa guerra no podía empezar antes de la mañana siguiente y que, por consiguiente, podía irse a dormir y dejarme seguir haciendo lo mismo".

EL ESCULTOR Y LA ESTATUA (UN CUENTO AMOROSO)

En la bella isla de Chipre vivía, hace muchos años, un joven escultor llamado Pigmalión.

Desde niño supo discernir la belleza de las formas en los objetos que lo rodeaban. Y encontraba placer en modelar con tierra del jardín, única materia que tenía al alcance de sus manos, caballos, vacas y figuras humanas. Pasaba, a menudo, largas horas jugando así, feliz, a la sombra de los árboles. Su madre, ocupada en las tareas domésticas, mostraba encantada de verlo entretenido de tal modo, sin pensar en juegos traviesos, para acompañarse en los cuales no tenía ni hermanos ni hermanas. Desde la muerte del padre vivía sola con él, en su gran casa blanca, entre la montaña y el mar. De tiempo en tiempo se acercaba a su hijo para mirar sus ensayos y alentarlo con su elogio. Y, en efecto, a pesar de su infantil, burdo y casi grotesco de los bosquejos, transparecía en ellos la vida y rebosaban de promesas.

La madre, clarividente, sabía que cuando la naturaleza señala al hombre su camino, lo que viene es dejárselo libre. No le dió, al principio, otra materia que la arcilla que él mismo podía procurarse, ni tampoco un maestro. Debe saber a cuánto llegaría su perseverancia y qué grado de perfección alcanzarían sus obras trabajando solo. Por lo demás, hay momentos en los cuales un maestro es más un estorbo que una ayuda.

Cuando su hijo tuvo la suficiente edad como para acompañarla, ella fué un día con él a la ciudad, donde se celebraba la fiesta de Afrodita. Vieron desfilar el hermoso cortejo con sus coros de fieles y de doncellas, precedidos

de un escultor que tallaba en la piedra y en el mármol.

Llegaban de la ciudad sus amigos para ver sus obras, y, a menudo, le decían:

—Pigmalión, ¡no te sientes así

los objetos que lo rodeaban. Pero no quiso que su alumno se contentara con tan poco, pues lo sabía capaz de grandes obras.

Pigmalión —le dijo—, hay en la vida muchas cosas desprovistas de belleza, pero en los dominios del arte no debe existir sino lo bello. Ningún arte es realmente grande si no expresa belleza; cuando consideras el mundo, no te detengas sino ante lo que lleva su sello. Tu alma de poeta te la haré descubrir donde otros nada encuentran. Que todo tu ser se empape de ella y la deseé, como deseas el viajero sediento la fresca agua del torrente; luego, da al mundo tallada en la piedra, la interpretación de las formas ideales que tu mirada interior ha percibido.

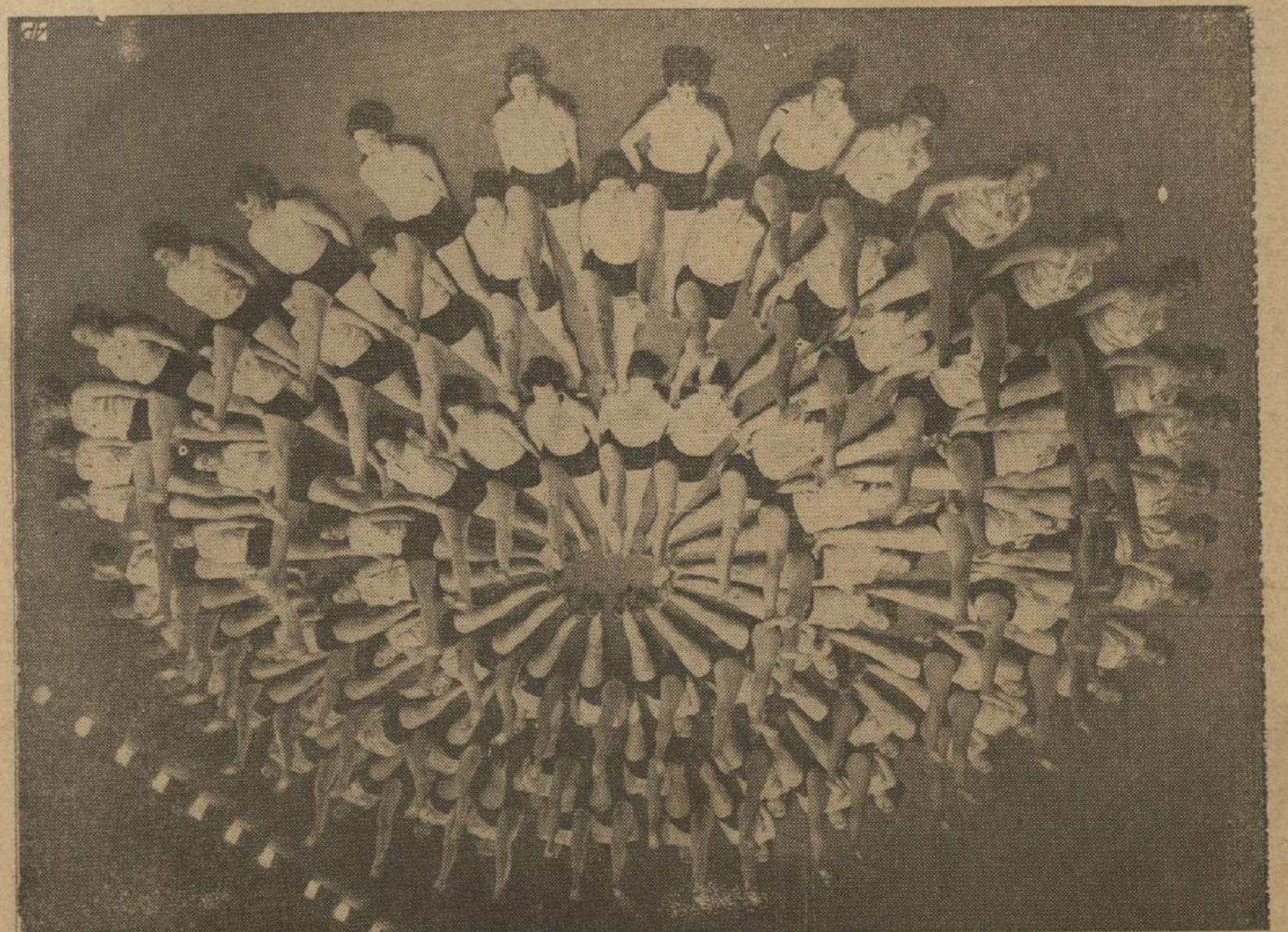
Pigmalión fué alumno inteligente, comprendió lo que le decía el maestro y siguió sus consejos.

Pasó el tiempo. El niño volvióse hombre y escultor eminentemente. En los templos de los dioses, en los palacios de los grandes, en las plazas públicas, se vió erguir sus estatuas para solaz de los ricos y de los pobres. Los años, trayéndole la gloria, le arrebataron al anciano de blanca cabellera que fuera su maestro, y a su madre, quien le había ayudado a ser lo que hoy era.

Quedó sólo entonces en la gran casa blanca, entre la montaña y el mar. Allí fué feliz, ocupado todo el día en esculpir sus estatuas, soñando soñando cada noche formas aun más bellas, para luego tallarlas en la piedra y en el mármol.

Llegaban de la ciudad sus amigos para ver sus obras, y, a menudo, le decían:

—Estás cansado de jugar con la arcilla, hijo mío —dijo la madre—. Ven al lado mío y trata de encontrar un nuevo pasatiempo que te distraiga más. Guardólo a su lado y lo inició en las letras, leyéndole historias de dioses y de héroes.



UN GRUPO DE HERMOSAS muchachas inglesas que pertenecen a los grupos de Cultura Física, los que dan exhibiciones en los teatros de Londres, forman el artístico círculo de la foto. Este grupo se entrena para una exhibición de simetría y calistenia que darán dentro de poco en la capital inglesa a la cual se ha invitado a la reina Elizabeth.



Desde un sillón de inválida, Elena contemplaba la calle con melancólica expresión. En plena juventud, cuando la felicidad parecía bañar ne oro todas sus ilusiones, la parálisis la había inmovilizado para siempre. La parte derecha del cuerpo y la izquierda de la cabeza respondían a su voluntad. El resto del cuerpo parecía muerto. La vida había huido de él. Un ataque de hemiplejia había cortado las alas de ese pájaro que tenía revuelta la casa con sus gritos y sus travesuras.

Al principio se la engañó. El médico aseguraba que en pocos meses estaría bien. ¿Y podría saltar como antes, correr por el jardín, asustar a la abuelita cuando distraídamente tejía? ¿Y podría complacerse en llegar de puntillas hasta donde la aguardaba su novio para tomarse desprende y cubrirle la cabeza con alguna tela cogida de prisas en su dormitorio? Si. Todo eso volvería a hacer. Sería la inquieta mariposa de antes, la mujercita niña, toda nervios y toda risa que parecía haberse olvidado de haber cumplido los veinticinco años. Mas el tiempo transcurrió sin que su cuerpo adquiriera la vida y la elasticidad de que en otrora hiciera derroche.

Largas horas de insomnio y de llanto terminaron por deprimir en tal forma su ánimo, que aun a costa de perder su última esperanza, llamó al que un día soñó en llamar su esposo y le exigió la separación definitiva. Pese a las protestas del hombre que la quería con un amor pronto al sacrificio, Elena fue inflexible. La fatalidad había interpuesto entre ambos. No era una mujer para el hogar, no podría serlo nunca. ¿Para qué atar la miseria de su vida a una juventud plétiaca de fuerzas y de ideales? ¿A qué obligar a un hombre joven a contemplar de cerca las pavesas próximas a extinguirse? La quería, no lo dudaba. Hay amores cimentados en el dolor que subsisten contra todos los huracanes. Pero ella, convencida de la fragilidad humana, sabía que las más grandes pasiones terminan por morir cuando el espejo de la decepción sigue sus pasos. En vano el velo rosa que cubre los ojos diseña caminos de flores. En vano el ensueño irradia luz y esperanzas al abrir sus grandes alas protectoras. El espejo sigue persiguiendo al amor. Sus pasos de gigante se van acercando al pájaro que vuelo. Ya se pone a la par, ya está junto a él, ya lo precede, ya es suyo. Y la pobre aveca herida de muerte, cae en el camino para no levantarse más.

¡No! No quería ser testigo de esa tragedia. ¡Había tantas mujeres bellas que se interponían entre ellos!... Sus pobres pies no podrían correr en pos de la felicidad. Y las otras, las hermosas criaturas que estaban en condiciones de hacerlo, volarían hacia e-

lla para conquistar el amor de un hombre que, a su dinero y abuelo, unía una cultura exquisita y un gran caudal de sentimientos. En todo ello pensaba la enferma mientras miraba por la ventana entreabierta la estrecha calle envuelta por las primeras sombras de la noche.

Frente a ella, en la mansión vecina, se alzaba un gran parque. Arboles corpulentos parecían alardearse de conservar en su savia una eterna primavera. Flores en profusión. Rosas, jazmines, nardos... Caminos cubiertos de pedregullos serpentean aquí y allá. Una glorieta cubierta de rosas le hizo pensar en un nido de amor. Por la abertura que daba acceso a su interior, se veía un sillón de mimbre, dos sillas altas y una banqueta. Dulce rincón para pensar y soñar...

Por el camino, apareció una silueta gentil envuelta en amplio "deshabillé" blanco. Avanzaba despacio con un libro en la mano. Debia ser bella puesto que su cuerpo era un primor de perfección y de juventud. Elena se esforzó por distinguir sus facciones aunque vanamente, pues las sombras y la distancia se lo impidió.

La mujer llegó hasta la glorieta, se introdujo en ella, cortó algunas rosas y se las colocó en el pecho.

Ya estaba cerca, muy cerca de la que sería su víctima.

Elena quiso gritar para prevenirle, para decirle que huyera, que se pusiera a salvo, pero de su garganta salió un grito gutural que aumentó su pavor.

Cinco pasos más y el hombre se hallaría junto a la mujer. Cuatro pasos y el brazo se extendería implacable para matar a traición. Tres pasos más y el ataque se haría efectivo con todo el horror de la situación. Dos más y el acero, levantado en alto, caería sobre ella... Uno más... un paso más y el arma se hundiría en la carne desgarrando los tejidos manchando de sangre la blanca curva del "deshabillé"... Y ella sin poder moverse, sin poder gritar. El espanto paralizaba sus miembros sanos. Estaba como encerrada en su sillón, con los ojos desmesuradamente abiertos y la respiración jadeante.

Ya estaba cerca, ya levantaba el brazo, ya lo dejaba caer...

Exhaló un grito agudo y se desvaneció.

...

Cuando despertó se halló en su lecho rodeada de su familia. Juan, el hombre a quien seguía amando con toda su alma, estaba también a su lado.

— Juan!... Juan! Si supieras!... — El recuerdo de la escena presenció una hora antes torció sus labios en un gesto de horror. — Un crimen... allá... en la quinta de enfrente...

— Juan!... Juan! Si supieras!... — El recuerdo de la escena presenció una hora antes torció sus labios en un gesto de horror. — Un crimen... allá... en la quinta de enfrente...

— No hay tal crimen, querida mía. Cuando gritaste, acudió tu doncella y vió la última parte de

la actriz Diane Cook ha originado la moda de llevar un círculo de lunares postizos alrededor del tobillo.

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

La actriz Diane Cook ha originado la moda de llevar un círculo de lunares postizos alrededor del tobillo.

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

Joan Crawford continúa imprimiendo discos de ópera en el departamento de música del estudio M-G-M durante todos sus ratos desocupados.

...

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

En el vapor Copiapo, que pasó por este puerto, hizo su arribo, de paso para Lima, lugar de su residencia, el señor don Nils G. Boklund, cónsul de Suecia en esa ciudad y Agente General de la Compañía Sud-Americana de Vapores en el puerto de Callao. El Sr. Boklund viajó en unión de su señora esposa y de sus encantadoras hijas Ingrid y Sigrid. A saludarlo a bordo del barco estuvieron los señores don Juan F. Marcos, presidente de la Sociedad General, en unión de los gerentes de la misma entidad bancaria, los señores Juan Xavier Marcos y don Carlos León Pérez, quienes habiendo invitado al señor Boklund y su distinguida familia a saltar a conocer la ciudad, les hicieron luego objeto de sus delicadas atenciones, agasajándoles con una exquisita comida en el Restaurant Fortich, a la cual concurrió también la distinguida señora doña Dilia Rosa de Marcos, esposa de don Juan X. Marcos. Despues de pasar allí muy agradables momentos, la familia Boklund regresó al barco para seguir viaje al Sur, llevando muy gratos recuerdos de las atenciones recibidas.

El señor don Rafael Compte y su señora esposa, doña Rosalia Andrade de Compte, visitaron el 31 del mes pasado, el respetable hogar de la señora doña Elena Cedeño v. de Velázquez para pedir la mano de la señorita Elena Velázquez Cedeño, para su sobrino el Subteniente de Aviación, señor Jorge Legarda Andrade.

Aceptado el compromiso matrimonial, los nuevos novios fueron muy felicitados, debiendo realizarse la boda en la fecha que se anunciará oportunamente.

Con ocasión de haber celebrado el mejor de sus días, la señorita Genoveva Gómez Lince, en su residencia del barrio de Las Peñas recibió al selecto círculo de sus relaciones sociales a quienes atendió con la mayor gentileza.

También estuvo muy visitada por sus relaciones sociales, la señora María Leonor Márquez de Bolaño Rodríguez, con ocasión de haber festejado sus días de días. En su residencia de la calle Bolívar ofreció un elegante recibo el que estuvo muy animado.

Celebró su onomástico la señora doña Graciela Escudero Bolaño de Molestina, quien estuvo muy felicitada por sus amistades.

Cumplió año el señor doctor Rigoberto Ortiz.

Se efectuó el matrimonio civil-eclesiástico del señor Silvino Reinaldo Gutiérrez López con la señora Hilda Alcira Alvarado Lombeda.

Los desposados partieron en viaje de bodas a Quito, lugar donde fijarán su residencia.

El señor Cónsul de Cuba, don Jaime Tomás de Verduguer García, comunicó al señor Gobernador de la provincia don Enrique Baquerizo Moreno, de que el día 2 del presente embarcaron en el vapor chileno "Aconcagua", que tocará en este puerto el día sábado 7 del actual, el Excmo. señor doctor Juan J. Remos, Secretario de Estado de Cuba (Ministro de Relaciones Exteriores); el Excmo. señor doctor Pedro Martínez Fraga, Embajador de Cuba en Washington, y los demás miembros de la Delegación Cubana, que concurrieron a la VIII Conferencia Panamericana efectuada en Lima.

Los distinguidos diplomáticos cubanos, serán saludados por el



Fiesta infantil realizada en la residencia de los esposos Bayas Barros-Zevallos Jijón, en honor de su hijita Cecilia al cumplir el primer aniversario de su nacimiento.

Secretario de la Gobernación, Dr. Alberto Avellán Vite, y saltarán a conocer la ciudad, en unión del señor Cónsul de Cuba, en este puerto, don Jaime Tomás de Verduguer García y el Secretario de los Consulados de México y Gracia, señor Adalberto Alarcón V.

En la misma nave seguirán directamente a la capital de Cuba.

Sirvieron de testigos por parte del novio los señores Carlos A. Alarcón Burbano y Luis F. Peñaherrera, y por la novia, los señores doctor Plascencia Trujillo y César A. Tamayo.

Hemos recibido el parte que anuncia el matrimonio del señor Hernando Acosta Crespo, con la bella y espiritual damita Magda Vásquez Crespo, ambos distinguidos miembros de la sociedad cuencana, que unirán sus destinos en la misma ciudad, después de pocos días.

Con motivo de haber festejado el primer aniversario de su matrimonio los esposos licenciado Vicente Pazmán Icaza y licenciada señora María Esther Martínez de Pazmán, fueron objeto de múltiples felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

Con motivo de haber celebrado su onomástico el señor Miguel A. Malo, Gerente del Departamento de Radio Reed & Reed, el personal de empleados de dicha oficina, le ofreció un banquete en el Salón Rosado.

Hoy festeja su onomástico la señora doña Graciela Bascuán de Tattersall.

En visita oficial efectuada por el señor don Carlos de Icaza Overweg y señora doña María Plaza Sotomayor de Icaza Overweg ante los esposos señor don Juan X. Aguirre Oramas y señora María Avilés de Aguirre Oramas, hicieron la petición de mano de la señora Maruja Aguirre Avilés para su hijo don Isidro, petición que fue aceptada con generales simpatías. No tardará la boda en anunciar.

El día lunes último contrajeron matrimonio civil-eclesiástico el señor Santiago Abad Garaicoa y la gentil y espiritual damita señora Angelina María Montero Abad.

Sirvieron de testigos de la ceremonia civil, por parte del novio los señores doctor Angel Andrés García y Juan Marenco Guerrero, y por la novia, los señores Miguel Angel Falconi y Jorge Enrique Valdez.

Continúa con la salud quebrantada el señor don Enrique Baquerizo Moreno.

zó Moreno, gobernador de la provincia.

Ha sido pospuesto para la próxima semana, el concierto sinfónico que ha organizado la Asociación Musical Angelo Negri, cuya función estaba anunciada para el jueves en el Teatro Olmedo.

La postergación de este concierto se debe a la enfermedad de la señora Zulema Blacio G., quien tenía el carácter de Solista y con acompañamiento de la Orquesta en el Concierto de GRIEG, número cumbre de esta velada.

Con motivo de haber festejado el primer aniversario de su matrimonio los novios recibieron numerosos regalos y después de llamar la copa de champán, partieron a pasar la luna de miel al balneario de Playas.

Celebraron complicados un año más de vida matrimonial los distinguidos esposos doctor José Ignacio Chiriboga Manrique, director del Hospital Territorial de Guayaquil y señora María Eugenia Burbano Zúñiga.

La señora doña Graciela Bascuán de Tattersall, esposa del señor don Phillip K. Tattersall, vicecónsul americano estuvo visitada en su mansión particular, por el círculo de sus relaciones sociales, con ocasión de haber celebrado el mejor de sus días a quienes obsequió con un exquisito cocktail, que resultó muy agrada-

COMENTARIOS

(Viene de la pág. 4)
baja directorial esperan que desaparezca la fiebre. Luego...

Luego, tendrá que aguantar la parada el nuevo Director. Como que la sede de permisos para importar es inagotable. Y se pretende que con diez millones se permita tener cien. ¿Que el cambio subirá, sin Control, a veinte o veinticinco sures? Esto es lo de menos para los comerciantes. Como que el que paga es el público consumidor. Ellos lo que necesitan es importar. Y lo demás les tiene sin cuidado.

La ceremonia dio fin a las doce y media del día.

Se efectuó el matrimonio del señor Ernesto Cabezas García con

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

A las once de la mañana del 10. de Enero, luvo lugar la recepción anual al Cuerpo Diplomático, del Presidente de la República.

Desde las diez y media el doctor Mosquera Narváez esperaba en la antecámara acompañado de todos sus Ministros Secretarios de Estado, del Secretario General de la Administración y del Jefe de Edecanes Mayor Balda y el Edecán capitán Larrea.

Uno a uno fueron llegando los Jefes de Misión acreditados ante el Gobierno ecuatoriano. El primero en pasar a presentar su saludo fue el Decano del Cuerpo Diplomático Monseñor Efrén Forni, siguiendo luego los demás Plenipotenciarios según su antigüedad.

El Presidente de la República esperó en la sala de honor del Palacio rodeado de los Ministros de Gobierno. Encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores, de Obras Públicas, de Hacienda, de Educación, de Defensa Nacional y de Previsión Social. Además, estuvieron presentes el señor Carlos Manuel Larrea, Asesor de la Cancillería; el Subsecretario de Relaciones Exteriores, el Ayudante de Protocolo y el Jefe de la Sección de Comercio y Consulado de la Cancillería.

Una vez que presentaron todos su saludo, el señor Nuncio pronunció un significativo discurso.

El señor Presidente de la República contestó en vibrantes frases, siendo muy aplaudido.

Enseguida se libró la clásica copa de champagne brindándose mutuamente por el progreso del Ecuador y de los países amigos representados.

Estuvieron presentes en la ceremonia el señor Nuncio Apostólico; Secretario de la Nunciatura, padre Carlos Izurieta; Ministro del Brasil y Secretario; Ministro de Alemania y Secretario; Secretario de la Legación de Panamá; Ministro y Consejero Comercial de Chile; Ministro de Venezuela; Ministro de Francia y los Secretarios Político y Comercial; Ministro de Estados Unidos; Ministro de Italia y Jefe de la Misión Militar Italiana; Ministro de Colombia, Secretario y Cónsul de la Legación; Ministro de la Gran Bretaña; Encargado de Negocios de México; y Encargado de Negocios ad-interim del Perú.

La ceremonia terminó a las 12 del día.

El día 10. de enero tuvo lugar la recepción del Presidente de la República al Honorable Cuerpo Consular. El doctor Mosquera acompañado de su Gabinete recibió en el salón de honor a las provincias de la Nación, saludándolo y felicitándole, a la vez que reiterándole la adhesión ofrecida con anterioridad.

El señor Presidente contestó al discurso del señor Mateus y García, en frases muy elocuentes. Brindóse luego la clásica copa de champagne por la felicidad de los países amigos y del Gobierno de Ecuador.

El señor Presidente contestó al discurso del Decano del Cuerpo Consular, señor Carlos Mateus y García, Cónsul del Uruguay, es tuvo concebido en expresivos términos.

Asistieron a la recepción los señores: Cónsul del Uruguay, de Chile, de Finlandia, de Gran Bretaña, de Honduras, de Noruega, de Panamá, de la República Dominicana, de Suecia, de Suiza, de Venezuela, de Bélgica y de la Argentina. Algunos Cónsules se habían excusado por motivos de salud.

Ha contraído matrimonio civil y eclesiástico el Capitán de Aviación el Ing. señor José B. Neira Massay y la señora Ubaldina Alvarez Moreno. En el civil intervieron como testigos los señores Luis Coloma Silva y Daniel Cisneros por parte del novio y los señores Capitán de Fragata Alberto Sánchez y



Gráfica impresionada en el Muelle Fiscal de esta ciudad, en el momento en que se trasladaba el cofre funerario, que conducía el cadáver del señor doctor Alfonso R. Almeida, Presidente de la Corte Superior de la capital de la nación, para embarcarlo con destino a Quito, donde fue sepultado en el Cementerio de San Diego. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

Con gran pompa y solemnidad se efectuó el sepelio del doctor Alfonso R. Almeida, ex-Presidente de la Corte Superior de Justicia, de esta capital, fallecido el viernes último en la ciudad de Guayaquil.

Una vez que presentaron todos su saludo, el señor Nuncio pronunció un significativo discurso.

El señor Presidente de la República contestó en vibrantes frases, siendo muy aplaudido.

Enseguida se libró la clásica copa de champagne brindándose mutuamente por el progreso del Ecuador y de los países amigos representados.

Tomaron parte en el traslado que se lo realizó con los honores de General, miembros del Gobierno y del Cuerpo Diplomático, las unidades de la guardia de honor de esta plaza, vestidas de gala: parada, las Cortes Suprema y Superior de Justicia, la Universidad Central, el Instituto Nacional "Mejía", el Cuerpo de Abogados y el numerosísimo público, habiendo constituido este acto un gran acontecimiento social.

Fueron padrinos de la ceremonia eclesiástica el doctor Carlos A. Roldán y la señora doña María Mercedes García de Cabezas.

La distinguida pareja partió a la población de Baños, en viaje de bodas.

Un niño ha venido a alegrar el hogar del señor Eduardo Chacón y de la señora Emma Cevallos de Chacón.

Recibió las aguas bautismales la niña Cecilia Cumandá Calderón. Fueron padrinos la señora Josefina de Baquero y el señor Eduardo Baquero.

Indudablemente que la fiesta de mayor resonancia fué la del "Quito Tennis Club". El nuevo edificio de este centro deportivo y social había sido elegantemente adornado y preparado para la fiesta. Una severa elegancia en la iluminación y acabado de los salones contribuyó al éxito del conjunto, prolongándose el baile que se inició a las 10 de la noche hasta las siete de la mañana, a los acordes de la orquesta Jácobe.

La señorita Carmen Elina Jara rindió el 28 del mes pasado, el grado correspondiente previo a optar el título profesional de profesora de Corte y Confesión, el cual se realizó en el salón máximo de la Universidad, ante el tribunal respectivo alcanzando la calificación de TRES PRIMERAS. El numeroso público asistente al acto premió con muchos aplausos a la nueva profesora.

El señor Presidente de la República ha recibido varios mensajes de felicitación, por Año Nuevo, el grado correspondiente previo a optar el título profesional de profesora de Corte y Confesión, el cual se realizó en el salón máximo de la Universidad, ante el tribunal respectivo alcanzando la calificación de TRES PRIMERAS. El numeroso público asistente al acto premió con muchos aplausos a la nueva profesora.

El doctor Díogenes Escalante, Ministro de Venezuela en los Estados Unidos del Norte y Presidente de la Delegación Venezolana en la Conferencia de Lima, pasó por esta capital, en tránsito aéreo para los Estados Unidos.

En el mismo avión retornó a esta capital el doctor Humberto Albornoz, Delegado del Ecuador a la Conferencia de Lima.

El 29 de diciembre, en esta ciudad contrajeron matrimonio el Ing. señor José B. Neira Massay y la señora Ubaldina Alvarez Moreno. En el civil intervieron como testigos los señores Luis Coloma Silva y Daniel Cisneros por parte del novio y los señores Capitán de Fragata Alberto Sánchez

Continúa con la salud quebrantada el señor don Enrique Baquerizo Moreno.

Salió de la Clínica Pasteur, en buenas condiciones de salud el señor Daniel Cajiao.

Completamente restablecida salió de la Clínica Quito, la señora Fanny de Bruckmann.

Correspondiente.

EL ESCULTOR Y LA ESTATUA

(Viene de la pág. 17)

lado en esta soledad? Por qué no tomas esposa cuyos hijos serían para ti, un día, el consuelo de tu vejez?

—No, no me siento solo; mi arte reemplaza a los hijos y a la mujer. Jamás tomaré por mujer a una hija de los hombres.

No consiguieron hacerle cambiar de opinión. Pero lo que no pudieron sus amigos, Afrodita lo realizó.

Viendo entre los chipriotas un hombre llegado a la edad, que no le había dirigido un solo pensamiento ni elevado jamás una plegaria en su santuario, se inflamó de cólera y resolvió hacerle sentir su poder. Una noche hizo ella aparecer ante Pigmalión, dormido, la imagen de una joven cuya belleza y gracia sobrepasaban todo lo que antes había soñado, y exaltó el corazón del artista, en tal forma, que creyendo tener ante sí un ser real, tendió los brazos y despegó sobre sus brazos, abrazando el vacío. Comprendió entonces que había tenido una visión, pero esa visión lo perseguía. Y no volvió a conciliar el sueño. Apuntaba apenas el alba cuando, sin poder resistir más, saltó del lecho y entró en su taller.

Junto con sus útiles tomó la arcilla, con el propósito de moldear la figura entrevista en sueños. Trabajó sin descanso, tomándose apenas el tiempo preciso para comer y dormir. Luego eligió un bloque de feroz mármol blanco, que de día en día cobró forma bajo su mano, dotada, parecía, de un mágico poder, hasta entonces desconocido. Su cincel no tuvo un solo desmayo hasta el día en que el mármol se erguió en hermosísima estatua de mujer. Era la visión de su sueño, y él la amó con todo su corazón, con toda su alma, como aman los otros hombres a la mujer elegida por ellos. Pero su mujer dábale bien pocas alegrías; si bien había dado a los ojos de la estatua la expresión de la más grande ternura, ella no podía contestar sus palabras, y cuando él la estrechaba entre sus brazos, su contacto era la dureza y el frío del mármol. Entonces trató de desatarla de su espíritu, cubriola con un espeso velo; pero ella que dó presente en su recuerdo, y no pudo ahuyentárla de allí. Su pasión aumentaba sin cesar, y la fiebre ardiente devorabla. Enflaquecido, debilitado por la falta de reposo, conoció los días sin trabajo y las noches sin sueño. Extrañáronse de este cambio sus amigos. Y cuando le pidieron que les enseñara alguna nueva obra les contestó:

—Amigos míos, nada nuevo tengo para mostrároslo. Mi mano ha perdido su habilidad. Jamás podré va en el mármol tallar buenas formas.

Preguntáronle que le había sucedido, pero él nada les contó, ni les mostró la obra que causaría su gran desgracia, ni les dejó adivinar lo que turbaba su corazón.

Colocó la estatua en un nicho, donde brillaba con la luz que sobre ella caía de la ventana, y en sus noches de insomnio prostrada base ante ella abrazando sus pies y anovando en ellos su cabeza.

El bello rostro inclinábase hacia él, lleno de tierna compasión, pálido y encantador bajo la fría y blanca claridad de la luna. A la aurora, cuando el sol ascendía envuelto en ligerísimo tul de nubes rosadas, sus cálidos rayos dabanle una apariencia de vida, y el corazón de Pigmalión poníase a latir con violencia con la idea de que tal vez un milagro habiese realizado, y que su amor, por fin, habría desenterrado en la estatua de mármol que ante él se erguía, con un alma semejante a la suya. Con un grito de júbilo se abrazaba a ella, pero no estrechaba sino

la piedra fría, dura, impasible. Así pasaron los días y las semanas. Su desdicha iba en aumento, pues nada mina tanto la vida de un hombre como un amor apasionado que no es correspondido y que no lo será nunca.

Afrodita, por fin, se aplaudió de él, viendo que por ella había sufrido tanto más que la mayoría de los hombres y que había dejado de despreciarla.

Una noche en que Pigmalión, según su costumbre, habíase arrodillado ante la estatua, durmióse agotado por la larga velada. La diosa deslizóse en alas de la fresca brisa nocturna, penetró en el taller y depositó un beso sobre los labios de mármol.

—Que del amor surja la vida! —dijo. —Vive Galatea, virgin blanca cuya la leche, e infunde la alegría en el corazón de Pigmalión!

Y volóse por la ventanaz, que la luna bañaba con sus rayos. Pigmalión, inconsciente, seguía durmiendo. Al amanecer, la claridad que inundaba la pieza cayó sobre su rostro. Despertóse con sobresalto, miró la estatua, y sus ojos, deslumbrados por el sol, creyeron verla animada.

—¡Oh! ¡Afrodita, no te burles de mí! ¡Tantas veces me has engañado!

Y en un arrebato de nueva desesperación, abrazó a la estatua, persuadido de que una vez más era el mármol frío lo que enlazaba sus brazos. Pero, oh, milagro! en lugar del mármol era una mujer dotada de vida lo que estrechaba. Ella también lo abrazó, posó en su boca sus labios, y hundió en sus ojos una mirada que ardía con la misma pasión.

—¡Por fin! ¡Por fin! —exclamó. —¡Mi amor ha triunfado!

Hasta en el corazón de una piedra puede el amor encender el amor — respondió la estatua hecha mujer. — He sido creada por tus manos, y mi alma ha nacido de tu amor. Tanto cuanto pueda durar la piedra, mi cuerpo subsistirá. Tanto cuanto dure tu amor, mi alma también vivirá.

—Mi amor vivirá siempre.

—Entonces —contestó — siempre mi alma vivirá unida a la tuya.

Se amaron así largos años.

Pigmalión volvió a encontrar su habilidad, y creó para el pueblo de Chipre más de una estatua soberbia de hermosura.

Murió, al fin, en avanzada vejez. Su espíritu voló hacia la región de las almas, y con él remontó también el espíritu de su compañera. El cuerno de Galatea recuperó la forma que habíale dado Pigmalión, la de una blanca y hermosa estatua de mármol.

Los chipriotas sepultaron al escultor en el jardín donde había aprendido a modelar la arcilla. Erigieronle un magnífico sepulcro, sobre el colocaron la estatua de Galatea.

Así se cumplieron las palabras que ella había pronunciado al despertarse a la vida: la estatua subsistió tanto cuanto puede durar la piedra, y su alma vivió mientras pudo amarla Pigmalión.

—Y quién sabe si aun no se aman y viven en el esplendor de su cariño, allá en la región de la luz?

E. F. BUCKLEY.

Año Nuevo, ...

(Viene de la página quince)

Al verme aparecer por el camino, gritó:

—¿Y... la encontró? —Le dije todo lo que le mandé decir... —Y qué dijo la pobrecita? —Quedó desconsolada, muy triste?

—No... No precisamente triste... —repuse tratando de servirle poco a poco el trago amar-

UN CUENTO SENTIMENTAL . . .

(Viene de la pág. 8)

—¿Esteban?... —Y quién es ese señor?

—¡Pero, papá! Esteban Knight. —Hace cinco minutos que lo salvó.

—Sí...

—Entonces, ¿podrá?

—¡No! —replicó secamente el señor. —Esteban es un "haphahale". —¿Sabes lo que significa eso?

—Sí... —respondió con voz débil Dorotea, sintiendo que una honda desesperación invadía su pecho.

—Porque la sangre de otra raza, el calor de otro sol, ardía en las venas del hombre, nunca podría casarse con una mujer blanca!

—¿Qué mundo más raro! El honorable Chengorn se había casado con una princesa de la tribu de Kamea, y, sin embargo, se consideraba una honra frecuentar su casa, y las señoras más elegantes nunca faltaban a sus "tés".

—Y Esteban? Nadie había juzgado más conveniente el hecho de haberle enseñado a correr en deslizador, o que le tendiera su mano para ayudarla en los pasos difíciles del cráter de Kimalea. Podían cenar juntos... y también bailar ante los ojos del padre... ¡Pero no podían casarse!... Sin embargo, nadie denunciaba en él su origen mestizo. A no saberlo, nadie se hubiera dado cuenta.

Dorotea gozaba al recordar su imagen, la elegancia de su cuerpo soberbio, de sus hombros admirables y del vigor con que lanzaba su caballo o subía los irregulares senderos de lava de la Casa del Sol. Fue entonces cuando sintió una emoción sutil, una impresión extraña. Por vez primera había sentido la atracción del hombre.

—¡Por fin! —exclamó.

—¡Mi amor ha triunfado!

Y en un arrebato de nueva desesperación, abrazó a la estatua, persuadido de que una vez más era el mármol frío lo que enlazaba sus brazos. Pero, oh, milagro! en lugar del mármol era una mujer dotada de vida lo que estrechaba. Ella también lo abrazó, posó en su boca sus labios, y hundió en sus ojos una mirada que ardía con la misma pasión.

—¡Por fin! —exclamó.

—¡Mi amor ha triunfado!

Hasta en el corazón de una piedra puede el amor encender el amor — respondió la estatua hecha mujer. — He sido creada por tus manos, y mi alma ha nacido de tu amor. Tanto cuanto pueda durar la piedra, mi cuerpo subsistirá. Tanto cuanto dure tu amor, mi alma también vivirá.

—¡Por fin! —exclamó.

—¡Mi amor ha triunfado!

—Porqu... le diré... No me animé a hablarla... Pues la vi muy bien acompañada...

—¿Buen acompañada? —¿Con quién?

—Pues... con un muchacho bastante bien parecido, de boina azul... Parecía un amigo...

—¿Qué clase de amigo?

—Bueno: un amigo enamorado... Porque reían y charlaban, tomados de la mano...

—¡Ah, si! Conque tomados de la mano! —rugió Tonín, casi perdiendo el equilibrio. —¡Ah, la malvada! Pero ya me lo suponía... Así son todas: apenas les vuelven una la espalda, ¡zas!, con otro... Y pensar — gritó cada vez más exasperado — la cantidad de chocolates que le compraba yo cuan do salíamos de paseo... ¡Si habré gastado plata por esa pazguata! Pero todas son lo mismo: no se puede confiar en ninguna. Y Sinforosa nunca me pareció sincera... ¡Qué le dije, señor, de ella? ¡Es una coqueta desalmada que se complica en hacer sufrir a los hombres! ¡Y las veces que la llevé al cine!

—Inconstancia, tu nombre es muerte! —declamé patéticamente, tratando de llevar algo de consuelo al alma aterrada de Tonín, quien renuso, muy convencido:

—¡Ya lo creo! Sólo los hombres sabemos lo que en realidad significa la lealtad y la constancia. Pero, y ahora, ¿qué me hago yo?

—Porque lo mejor será dejar estos hilos así como están y volver mañana por la mañana a desenredarlos. Y para la noche tengo dos localidades para el cine... Lo mejor será tratar de ponerme al habla con la Pepa o con la Juanieta... Las dos me esperan siempre en su casa. ¡Porque "éas" si que son buenas y sinceras! Siempre dispuestas a aceptar una invitación al cine o a cenar. No son capaces de olvidarme por otro tipo cualquiera, por más que "uzca boina azul"...

—Después de todo, aun cuando ambos estuviéramos comprometidos, ella era una chica adorable, cuya compañía resultaba agradable, y el claro de luna es un factor más imperativo en estos casos.

—Concluido el almuerzo se tendieron en la arena en un lugar desierto en que una gigantesca roca ofrecía un lugar al abrigo del viento y del sol.

—A partir de aquel domingo, Rosalía y Stanley tomaron la costumbre de pasársenos todos en la playa, tendidos en la arena y cambiando confidencias.

Durante la semana hacían visitas a los cines, y una noche hicieron una excursión por el río Hudson, en uno de los vapores dedicados a este objeto. Sentados sobre cubierta, a la luz de la luna, Stanley no pudo menos de tomar afectuosamente en la suya la mano de Rosalía. Despues de todo, aun cuando ambos estuviéramos comprometidos, ella era una chica adorable, cuya compañía resultaba agradable, y el claro de luna es un factor más imperativo en estos casos.

—Continuará la próxima semana.

F. W. THOMAS



Eleanore Whitney y Terry Walker, de Paramount, en un momento de descanso.

Genevieve Tobin y Claudette Colbert, en una escena de "Zazá".



Louis Miller artiste commercial et artistique

Continuare